

Fragmentos de un diario

Por: María Camila Mejía Vélez¹
Natalia Andrea Ramírez Sánchez²

¹ Estudiante de la Facultad de Educación en sexto semestre del pregrado Licenciatura en Inglés-Español de la Universidad Pontificia Bolivariana. Desde el primer semestre de su carrera hasta la actualidad ha estado vinculada como investigadora al semillero en segundas lenguas *Literacies in Second Languages Project*. Ha aportado con varias publicaciones académicas como autora y coautora, tanto nacionales como internacionales.

² Estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Inglés-Español en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia. Actualmente es coinvestigadora en el Proyecto de Investigación de Literacidades en Segundas Lenguas (*Literacies in Second Languages Project*), y participa en el proyecto *English Literacy Practices in Colombian Cities* o *Medellín City*, de la misma universidad. Tiene estudios en el Centro Colombo Americano, del programa de Inglés para jóvenes, desde el año 2010 hasta el 2012, con certificación de nivel B2 según el Marco Común Europeo.

Fragmentos de un diario

*A sus miradas, si logran comprender; a la agonía que nos persigue;
al duelo innegable de sus palabras, y al vuelo de los abismos vividos.*

28 de abril del 2015

Hemos comprobado (después de tanto tiempo) que en definitiva, su estadía aquí es un inevitable escampadero.

19 de enero del 2013

Nos esperaba el encuentro con mentes vacías que no sabemos por qué, pero perduraron en el tiempo, quizá su función era ser un estorbo (eso a lo que llaman obstáculo) para quienes querían aprender de verdad y valorar el lugar aquel donde nos encontrábamos. Mas no importaba en ocasiones la voluntad; llegó de todas formas el invierno que jamás he visto marchar. Ha traído desde entonces tiempos de tempestad, poca lucidez y confusión; borrascas de incertidumbre, oscilación, inseguridad y angustia.

12 de febrero del 2013

Aún no comprendemos dónde estamos, todo luce tan diferente al lugar que debiera ser! Cuando entramos (y de nuevo observamos las sillas, los tableros, las personas) la realidad, esa que nos aguardaba sin esperas, se veía un poco torcida. Aunque parcialmente: esto es solo una hipótesis. Hemos visto este espacio (para el cual no encontramos un nombre que se ajuste a su medida) conformado con trazos de engaños y parodias, de objetivos difusos, sin rumbo, que posiblemente serán tediosos en un par de años.

11 de marzo del 2013

Es deplorable ver cómo entre pestes y deshonestidades se mueven "profesionales" que consiguieron su diploma en un Kinder Sorpresa, o mejor aún, de cuenta de la perspicacia de un círculo de actores con influencias en el medio; aquel en el que muchos se vanaglorian y venden su vida a cambio de generaciones destruidas. ¡Es una lástima! ¡Una lástima! Realmente es una pérdida de tiempo dialogar con sujetos embutidos a la brava por el sistema, personas que solo están acá de paso con el fin único de acomodarse y recibir el viento que golpea las aulas, el dinero que entra a sus cuentas, y (por supuesto) el reconocimiento de un mundo ciego y sordo. ¿O no deberíamos llamarlo así?: ciego y

sordo, ¿será que, tal vez sí ve y sí escucha, pero por su incompetencia no sabe qué decir, qué exigir?

18 de abril del 2013

Hoy escribimos de nuevo. Al llegar en la mañana sentimos no haber dado un paso entre el ayer y el hoy. Un sentimiento que viene acribillando lentamente cada una de las decisiones que hemos tomado para estar aquí, aquí donde ya no nos reconocemos. Parece que una lóbrega neblina hubiese cubierto todo lo que nuestros ojos perciben en este lugar, donde se ha perdido, o jamás ha existido: la esperanza. Aparentemente aquí no hay diferencia entre el pasado y el futuro. Lo obsoleto está en un proceso constante de cánticos y alabanzas, mientras más trillada y desgastada sea la idea, más sorprende a aquellas mentes cerradas y conformistas. Aquí no hay necesidad de pensar, y eso nos lleva a la conclusión de que estamos ahogados (todos) en una inecuación adherida con fuerza bruta.

15 de mayo del 2013

El comienzo está por tener fin. Valga decir que no todo fue por completo una porquería. Hubo momentos en los cuales algunos lograron propagar una luz, a ellos (a esos contados) debemos una mirada desigual a los demás, atrevida e incomprensible para aquellos que tienen mentes cuadradas y taponadas con aire y pensamientos plásticos. Debemos, además, decir que seguimos sin comprender qué les hace pensar a ellos que están haciendo lo que deben y cómo deben. ¿Será acaso responsabilidad (en gran parte) de ellos que esto siga siendo un resguardo para muchos? Nos atrevemos a decir que sí, un Sí fatigado y desgastado, con millares de acontecimientos que rayan con la pobreza de personas satisfechas y colmadas de ignorancia.

14 de julio del 2013

Ahora no son solo los mendigos de dinero y fama quienes nos agobian, ahora también, esas creaciones amorfas, productos de sujetos faltos de sensatez, sacuden las aulas con situaciones innecesarias que logran romper límites y saturar nuestros sentidos. Hoy (verbigracia) sentimos fuertemente el desespero de ver sus ojos llorosos y rojos por su "necesaria pérdida de tiempo frente a un celular", de ver sus manos limitándose a retirar las horquillas del cabello, de verlos a todos tan faltos de criterio, de verlos reír como público de circo, de darnos cuenta de que con el tiempo se restan milagros y se suman desechos. A ustedes nos dirigimos, a sus miradas perdidas en un hormiguero en el cual cualquiera podría habitar, iuno tras otro como soldados!, ustedes son el típico cuadro de cualquier artista comercial. Nuestra mente se colapsó de ver sus cuerpos descompuestos fingiendo

aprender. Se cansó de verles (sí: a ustedes) sus menesterosos deseos que rememoran la furia de un huracán; han salido ya palabras al viento en busca de escucha, ¿pero qué se ha encontrado? Ignaros, cortos de pensamiento, de reflexión, de humanidad.

8 de noviembre del 2013

Es enigmático cómo se puede ser tan desmesurado al escribir cuando se está triste, con la respiración despedazada o con las promesas apuñaladas por la misma esperanza agobiada. Este tiempo fue diferente, tal vez por eso cuesta coger la pluma y tatuar letras para dejar constancia en el papel de algo bonito. Hay sentimientos que simplemente no es necesario describir, pero hay seres que merecen (así como otros deben escuchar la parte manchada) darse cuenta de que cultivan en tierra fértil, que son rupturas de lo cotidiano. Nos dirigimos a ustedes porque en este período enfrentamos cortocircuitos, intermitencias en lo terrenal de este lugar. ¡Afortunadamente! ¡Enhorabuena! Ustedes revolcaron nuestra formación, nos enseñaron a no seguir la línea del renglón, a salirnos de la cuadrícula y pensar todo en la vida como una montaña rusa, con vueltas, giros, caídas y subidas. Siempre con la posibilidad de construir una mejor, de añadirle detalles que impacten y roben gritos de euforia a quienes nos rodean, para que sea memorable, que inspire, que aquellos instantes (aprendizajes a fin de cuentas) se guarden como se guarda una fotografía sustancial para no olvidar. Así como lo han hecho ustedes (pocos y que valga la aclaración) en nuestro itinerario. Por favor, no permitan que el tiempo los turbe y les anochezca el pensamiento. Son sujetos temerarios de quienes no son siquiera capaces de pisar las huellas que ustedes dejan. Mejoren (eso sí) sin miedo al exilio, sin necesidad de prestigio, sin olvidar que ante todo son humanos, no máquinas industriales.

Enero 24 de 2014

Hay amistades que le restan amargura al lugar: logran traspasar muros, compartir ideales y sacarles color a nuestros días. No piensan al derecho y eso nos motiva a pensar que, por lo menos, hay unos pocos que pondrán ladrillos de conocimiento donde otros los han puesto de cartón.

18 de febrero del 2014

El panorama es deprimente. Al hacer un recuento del tiempo habitado (o quizá, sobrevivido), sentimos que nada nuevo acontece, nada nos sorprende, nada nos consuela. Se convirtió en una canción monótona, cada día tiene la misma melodía, el mismo ritmo, la misma banda sonora; suena triste y mal compuesta, no es (en efecto) una obra de arte, no logra estallar nuestras moléculas, no logra llevarnos al éxtasis, al contrario, nos pone al borde de un abismo.

19 de febrero del 2014

En un momento de locura, cuando la lucidez no daba para más, nos despertamos. Y al fondo, en una esquina de la habitación, encontramos aquellos versos, destilaban al mismo tiempo gotas de lluvia (titulados "Aulas rotas", producto de una desazón y decepción amarga), que susurraban:

*La noche ha sido mi aliada,
con el tiempo que pasa ahora.
Es momento de funeral
como privilegio de pocos,
yacen ya las dos fechas
del ayer y el después.*

*Sumergidas en su esencia
con medida o dulzura.
Si comprendes o no, no importa,
dejó de preocupar al alma,
las locuras fueron ya torcidas.*

*Hay un final que encuentro
cada vez que te veo.
He decidido ser María Celeste
una vez más escuchando;
que te he visto allí, ahí igual,
sentado a la mar,
sin saber qué decir,
y también se ha ido el momento, para estallar.*

*Pero...
¿Qué carajo ha pasado acá?
Todo el mundo lo ve,
calla y se deja matar.
Definitivamente que desagrado,
quien pretende cantar la verdad, está callado
y quien habla tanto, sin sentido y sin moral,
no se ha podido callar.*

Que el viento y la mar vengan,
que arrasen con tanto desperdicio,
con la gente que hace daño
y no aprendió a amar.

Gozan con la intimidad de todo,
la gente no sabe aliviar.
Que se cierren los oídos,
que el cuerpo no sepa escuchar,
a quienes pasan pisoteando
virtudes y embriagueces
que nunca han palpado,
y se la pasan inventando.

Lápiz sin palabra.

Desazón en aulas rotas.

Llanto y lamento.

Corazón desgarrado, manchado, pisoteado,
grita fuerte y márchate lento.

Ahogados por dolor y
por tantos mendaces,
que creen clamar la verdad
lo que con exactitud duele, señor,
es escucharlo a usted.

Es tener que hacer parte del engaño.

Quisiera ser en verdad veneno
para intoxicarte en el adentro.

Ser narcótico para acabar con la barbarie,
con tu falsedad y artimaña.

Las verdaderas cosas que me duelen son
las que no saben, las que no ven.

Aulas rotas y mentes quebradas,
ni el silencio cabe ya.

Ahora son ruidos que ensordecen
y enmudecen sin parar.

*Una fila de nubes ataca la aurora,
nublado está el viento, llorando ahora.
Cúpulas de sueños
se rompen con el velo,
vete del encuentro
que yace bastante en el desvelo.*

*La ira y la rabia hablan acá,
qué silencios, qué idas
y que pierdas el camino al regresar.
Palabras y espacios,
cansados de tu presencia,
de la masacre y la pérdida de encanto.
Hinchazón de grandeza,
muerte eterna hay que dar.*

*Oh, noche aliada mía, continúa aquí
dándome aire y paz
para olvidar y no matar
a aquellos inútiles que la tierra debe relegar.*

20 de marzo de 2014

Escribimos como la única forma de locura e inconformidad que nos queda: a su vez lo es todo; escribimos para evocar el desarraigo que nace de las injusticias, pesadumbres, gritos que nadie escucha, en sí: todo un fiasco. La manera como asumimos el sentido o no sentido de la vida, el vacío, la transcendencia del lenguaje. Allí en medio de nuestras meditaciones podemos percibir cómo el silencio mismo puede estar pletórico de significado, mas tanto bullicio que se escucha en ese lugar, llena de absurdos a la humanidad. ¿No es acaso obligación de todos cuestionar la información, el conocimiento? ¿No ser mentes quebradas, no construir aulas rotas, no perder el asombro; acabar la desazón del mandato. Y como privilegio de pocos: no dejarse desnaturalizar?

7 de abril de 2014

Nuestra capacidad de asombro no conoce límites. Hoy al llegar, descubrimos que el agua estancada en ninguna situación es saludable, a pesar de verla clara y limpia, sabes que ya está llena de bacterias. Muchos acá son eso: agua estancada. Pretenden mostrar

caras amables e inteligentes, presumir que saben sin demostrar que saben, se ganan la vida de cuenta de otros que son como su sombra: ustedes son simples protegidos, son burdas carretas arrastradas por mulas corruptas y codiciosas. Ustedes (ambas partes) son tóxicos para la existencia. ¿Eso los hace sentir bien? En su lugar, nos daría pena darle la cara al mundo. Por eso, cuando los vemos, nos sentimos presenciando un melodrama mal escrito, y no solo eso, sino también, terriblemente interpretado.

2 de mayo de 2014

Ni vieron ni escucharon: se hicieron los idiotas. No les quedo difícil. Para serles sinceras, esto es habitual, es predecible, pero nos negamos a que sea aceptable: por lo menos no en nuestro pensamiento.

12 de mayo de 2014

Está por terminar de nuevo. Más tiempo que perdimos. Sin embargo, hoy nos sentimos con gratitud de ser quienes somos, no es de extrañarse que incomodemos, cuestionemos e irritemos. Es un halago, algo estamos haciendo bien: no estamos triturando y botando el tiempo por el chute, no nos acostamos a dormir con lo poco que aquí recibimos. Ustedes (los que aún no despiertan de ese sueño) no soportan que haya alguien que los deje en evidencia, ¿se han dado cuenta?, no es por lo que somos, es por lo que ustedes mismos no han sido capaces de ser.

2 de junio de 2014

Es más el éxodo el que esperamos de sus vidas (pero no de nosotras ni de ustedes) de este espacio, que estamos condenados a compartir. Hemos llegado a pensar, incluso, que el destino de ustedes ha sido ese: no ser bueno para mucho, entonces, ¿qué hacen aquí? ¿Será que no se necesita nada para llegar a ser lo que pretende toda esta gente que seamos? ¿O erramos al pensar que ellos quieren algo parecido a lo que es nuestro querer? ¡Claro!, eso debe ser, no habíamos comprendido que el trabajo sin esfuerzo es más cómodo, y estar en la zona de confort (de la que casi nadie se atreve a salir) es lo que la mayoría desea. Carencia de empuje, de voluntad, de vigor, de libertad, eso es lo que el ojo del paisaje nos recuerda cada vez que pisamos estas malditas aulas rotas.

8 de septiembre del 2014

Ellos debieran comprender que esto no es un bachiller, ni (mucho menos) es primaria. No debería nadie, tampoco, tener que empujarlos ni pedirles, casi rogarles. De eso se aprovechan esas pobres mentes, de que (aunque no sabemos bien el porqué) muy en el fondo ellos saben que no los sacarán de allí, que no los expulsarán por sus ganas de no hacer nada, por no aportar, por impedir, atascar y entorpecer este proceso formativo. Ellos están tranquilos, así lo demuestran. Ellos serenos en su inutilidad, mostrando que la razón por la que coexisten en este lugar es para pasar el tiempo, creen que esto es fácil y no se necesita casi nada, ique son tontos los que se esfuerzan, que pasar con un simple 3 cualitativo y cuantitativo, mental y emocional, o una falsa sonrisa, es suficiente y es perfecto!

20 de octubre del 2014

Llegamos de nuevo a aquel lugar que nos calma, nos sentamos, respiramos y, bueno, sabemos de sobra que ellos saldrán igual que como entraron, sin cambios, sin transformaciones. Es increíble cómo puede alguien pasar por un lugar (personas, situaciones, experiencias, espacios, contextos) y salir de este de la misma forma en que entraron: sin nuevos moldes, sin pensamientos reforzados o alterados; sin haberse movido, estrujado, en definitiva, como si se pudiera vivir muerto dentro de una comunidad. La falta de profesionalidad de ambas partes (quienes están al frente la mayor parte del tiempo y quienes se sientan alrededor de nosotros) deja atónita a nuestras pupilas, que no se habían imaginado jamás contemplar esta falta de moral, de dolencia.

Víspera de Año Nuevo, horas después de un abrazo: 31 de diciembre de 2014

Ahora pensamos: ¿qué nos espera el próximo año? De nuevo a las mismas aulas, con las mismas caras, los mismos gestos, las mismas carencias, las mismas ridiculeces. Quizás las personas no se dan cuenta de lo que saben y lo que no, no se interesan por mejorar, por servir, por pensar qué harán cuando estén en frente de aquellos que esperan y tanto les exigen: ¿qué tendrán para dar, para brindar, para construir?

10 de enero del 2015

¿Y se nos ha otorgado el derecho de hablar y juzgar su renuencia en nuestras clases? Siempre hemos pensado que aquello que nos afecta y nos estruja debe ser reflexionado, meditado si es posible. Ahora, ¿por qué no escribir aquí lo que tanto hemos soportado y detestado, las incomprensiones y rebeldías que el tiempo ha causado, y los revoloteos de

la palabra? Que por lo menos la palabra sea libre y bella, que se deje expresar y que no se silencie, que no se escuche si no es deseo, pero que se divulgue por donde tenga que estar.

12 de marzo del 2015

Nos encontramos, dialogamos y nos asustamos al hallarnos mutuamente. Por un instante nos sentimos parte del engaño, seres inertes, dibujados con realismo, trazos finos y derechos. Y no queríamos eso: no lo queremos. Muchas ideas fueron influenciadas por malas ideas ajenas. No más, es el minuto de la *metanoia*. De ser la esencia de lo vivo. Algunos creen que vivimos en una utopía, que tarde o temprano sucumbiremos ante las dinámicas podridas del mundo. No es así, a usted que nos ve, que tal vez nos conoce, nos ha visto, que posiblemente le desagradamos o le simpatizamos mucho, le escribimos: nunca seremos así. Sabemos que debemos bajarnos de algunos cielos, pero jamás tenemos por qué poner los pies sobre la tierra, ¿para qué?, ¿de qué nos sirve? No queremos arrancarnos poco a poco lo que nos da humanidad, no queremos ser (como la mayoría aquí) víctimas del sistema, parte de la estrategia, los peones del ajedrez, los títeres del espectáculo que produce artefactos oxidados e inservibles. ¿Acaso ustedes sí?

Sin fecha

Ayer nos miramos, y nuestros ojos (como si estuvieran espiando el corazón) dijeron: ya es suficiente. Todavía no logramos saber si fue un vómito de la existencia o eso a lo que llaman *desaguar*; lo que sí tenemos claro es que ya nada podía ser igual. ¿Y entonces?, más manos cruzadas, más tiempo de espera, más eternidad. No, en serio que no, voces que exigen, que interpelan, que se desacomodan, que gritan sin miedo y escriben torcido.